

Las primeras reacciones de los partidos ante los avances de los resultados electorales fueron de serenidad y sorpresa, no exenta, en algunos casos, de buenas dosis de decepción.

Mientras por UCD, su secretario general, Rafael Arias-Salgado, se mostraba eufórico, igual que el resto de los candidatos y militantes de su partido, que vivieron una noche de victoria, el

PSOE, por boca de Tierno Galván, mostraba su sorpresa por los resultados de Andalucía. Por su parte, Santiago Carrillo volvía a insistir en la falsedad del bipartidismo y en el panorama que se abría en Euskadi tras los resultados de Herri Batasuna, y los líderes de Coalición Democrática encajaban su derrota con espíritu deportivo, muy remisos a efectuar declaraciones.

Arias-Salgado, eufórico

UCD gobernará en solitario

Manuel Soriano

MADRID, 2 (D16).— «Estos datos permiten decir que UCD va a gobernar en solitario», afirmó Rafael Arias-Salgado, secretario general del partido centrista, a preguntas de D16, minutos antes de las seis de la madrugada.

A esa hora, la euforia de los candidatos madrileños, dirigentes y seguidores de UCD se había convertido ya en resaca. Toda la noche, en los salones del hotel Eurobuilding, esperando, entre copa y copa de barra libre, los resultados y la visita del presidente Adolfo Suárez, que no llegó. Permaneció en su despacho del palacio de la Moncloa siguiendo el cómputo a través de un terminal del ordenador central.

La fiesta ya había llegado a su final. La gente se marchó a dormir dando por buenos los resultados que a lo largo de la noche fue suministrando Federico Ysart, responsable de información e imagen de la campaña. Parecían triunfalistas, pero era lo que los entusiastas centristas querían oír, y al final, además, se cumplieron más o menos.

Arias-Salgado, junto a José Pedro Pérez-Llorca, candidato al Congreso por Madrid, se reunió hacia las cinco y media con los periodistas que aguantaron. Tras recibir felicitaciones y

poner cara de satisfacción para los fotógrafos, el secretario general de UCD afirmó que su partido no va a «compartir el Gobierno con nadie, los acuerdos en el Parlamento se presentan con unas posibilidades enormemente amplias para UCD».

La carta de la credibilidad

A primeras horas de la madrugada periodistas y observadores escucharon con bastante escepticismo a Ysart, que anunciaba como resultado probable 166 escaños para UCD; 130, para el PSOE; 21, para el PCE; 9, para CD. Todos aplaudían con ganas, pero en el fondo esperaban a lo que dijera Martín Villa.

En esos momentos, los centristas empezaban a echar de menos las evaluaciones de su mayor contrincante político, el PSOE. Para ellos el silencio socialista era un síntoma.

Aunque con cara de complicidad Arias-Salgado comenzó dando su buena noticia a los periodistas diciendo: «No me he visto sorprendido. Siempre dije que UCD ganaría y conseguiría la mayoría.»

El secretario general de UCD dijo no haber tenido tiempo hasta esa hora, las seis menos cuarto de la madrugada, de valorar los resultados con su presidente Adolfo Suárez. Aachacó

la victoria centrista a que «nosotros jugamos la carta de la credibilidad».

A las tres y media de la madrugada, Ysart volvía a jalear a los forofos del centro con nuevos datos, que «los entendidos» acogían con reservas. «La línea máxima a la que puede aspirar UCD es 178, la mínima 160; y el PSOE, 130 y 113.» A esa hora dio como resultado probable para su partido 168 escaños, a los socialistas, 121; a los comunistas, 23, y a CD, 10.

Adiós, consenso, adiós

Nadie sabía dónde estaba la bolita de cristal. D16 pudo saber que los datos



La euforia de los candidatos y seguidores de UCD en el hotel donde montaron su base para la noche electoral queda patente en el signo de la victoria de Carmela García Moreno.

oficiosos y partidistas procedían de la secretaria de acción electoral de UCD, suministrados por los interventores en las mesas electorales.

La nota la pusieron algunos de los asistentes a la fiesta de UCD, que cuando Martín Villa dio ya los primeros resultados fiables corearon jubilosos el escaño atribuido a Blas Piñar.

Probablemente, por casualidad, alguien preguntó después a Pérez-Llorca si no existía peligro de que UCD se escorase a la dere-

cha habiendo quedado arrinconada CD. El que fue jefe del grupo parlamentario de UCD no dejó pasar la oportunidad para dar la puntilla al PSOE: «Ha quedado claro que ocupamos el espacio de centro, aunque desde la izquierda se nos quiso usurpar ese espacio y han fracasado de manera estrepitosa. Somos el único partido que tiene capacidad de ocupar el centro.»

El secretario general de UCD, rematando, terminó diciendo: «Los consensos han pasado ya a la historia.»